

tencia frente a las inclemencias: queriendo hacer de la suya una *vida artística*.

Ocurre que en esta confluencia recíproca de arte y vida también tiene cabida lo socio-político. De esto se encarga el capítulo cuarto, ordenado en dos secciones: en la primera de ellas se desbroza el contenido de tres idearios utopistas: la *utopía estética*, de carácter revolucionario y en la que, siguiendo a Schiller, el arte bello habría de ser el origen de todo progreso político; las *utopías socio-industriales*, donde el artista dejará de ser un espíritu excepcional para pasar a ser un trabajador de las transformaciones sociales; y, por último, las *utopías artísticas*, que concretan su ímpetu en crear algo en lo que creer. Por otra parte, en la segunda, centrado en las vanguardias, el núcleo de problematización se dirige hacia el fuego cruzado apreciable en la correspondencia entre los surrealistas y el Partido Comunista Francés. Cartas que son el reflejo del difícil equilibrio entre el surrealismo y la política.

El quinto y último episodio tensa hacia el presente una consideración platónica, referida en el diálogo *Ion*, que posee resonancias en los primeros manifiestos surrealistas. Es la del artista como lugar de emergencia de revelaciones. Si pensamos literariamente en el individuo *médium*, que padece a la par que ofrece al resto una verdad que no le pertenece, seguramente pensemos en *La náusea* de Sartre, en *El*

Horla de Maupassant o en *El libro del desasosiego* de Pessoa, obras todas ellas en las que se presentan experiencias que difícilmente clasificaríamos como enteramente ficticias. Cierta atención ha recibido también en este sentido *El hombre jazmín*, de una artista poco conocida, cuyo ensombrecimiento pudiera ser atribuido a su relación sentimental con Hans Bellmer. El último episodio de *Más que formas* explora la condición marginal de la autora de esta última, Unica Zürn, atendiendo a sus confusos dibujos creados en estado de trance, dando a conocer algunas claves para su comprensión.

En síntesis, puede afirmarse con seguridad que en *Más que formas. Confluencias del arte y la vida* encontrará el lector el resultado de una desobediencia. Un desacato bien documentado e ilustrado. A través de él, el afán filosófico de Luis Puelles por dilucidar aspectos esencialmente irreductibles de ciertas áreas del arte moderno se abrirá paso llevándonos a pensar, ingenuamente, que nos encontramos ante motivos asimilables, verdaderamente conceptualizables. Donde, si bien no todo se vuelve evidencia, al menos se evidencian las fuerzas equívocas que nos excluyen.

Cristóbal Javier Rojas Gil
(Universidad de Málaga)

OYA, Alberto. (2020). *Unamuno's Religious Fictionalism*. Cham: Palgrave MacMillan. IX + 93 pp.

What would human beings share? According to Spanish philosopher Miguel de Unamuno, the longing for immortality. That idea was one of the main concepts argued by the

philosopher. The Spanish scholar Alberto Oya has devoted his most recent study to analyzing this Unamuno guideline. Oya's book offers an analysis of Unamuno's ideas on religious

faith, the reasons that Unamuno proposed about this subject and related currents, and his defense of this human aspect.

The author structures his book with short chapters that show Unamuno's view from different perspectives. The influences of the Spanish philosopher also appear in the essay, from Spinoza to Kierkegaard. The essay examines some of the main features in Unamuno's system of philosophy. This is written from the perspective of a Spanish scholar who studies him from his analytic background, and often deepens in the philosophy of religion. In fact, the book points out the relevance of Unamuno's stance when addressing contemporary non-cognitivist and fictionalist conceptions of religious faith.

Oya starts with the notion of hunger of immortality, "hambre de inmortalidad". Immortality is considered a nuclear and vital matter in each human life. This concept is related to Spinoza's notion of appetite, felt by all sentient beings and apparently non-sentient beings, such as rocks. All beings long for an endless existence. For Unamuno, this is a metaphysical claim rather than a psychological one. Unamuno took Spinoza's *conatus* but developed the idea with different implications, theorizing that beings want to exist in a never-ending life as themselves.

Nevertheless, Oya rightly points out that, accepted this, then Spinoza's grounds drop in his free man principle. The consequence of Unamuno's hambre-hungry is that all human beings look for extending their individuality to embrace the universe, being themselves. Therefore, an aspiration to God. Still, what kind of immortality is sought by Unamuno? One embodied, as individuals of flesh and bones, instead of the one unwarranted granted as souls. We long for this endless life against reason, which denies that very possibility. The Christian

God seems to be granted this desire, thanks to Resurrection.

According to Unamuno, the Christian God satisfies our longing for an endless existence, our most essential inclination. But this is not an intellectual longing. We have an affective or emotional relationship with this aspiration and with God. Sadly, arguments will fail to demonstrate that this hunger can be satisfied. For this reason, Christians believe in their God with faith based on love and spirit, instead of arguments and ideas. For Unamuno, Christianity was a wrestle between heart and mind.

Therefore, we long for the Christian God because this God can offer an endless life in flesh and bones, thanks to Resurrection. However, on the other hand, we cannot be sure of His existence if we see this from the point of view of reason. That causes the tragic sense of life, "sentimiento trágico de la vida", paradigmatic of the Spanish philosopher. This anguish grows from the irresolvable struggle between sentiment and reason, and the faith that has to come from this fight, at least for a Christian. This anguish seems to be felt by all singular things, even apparently non-sentient beings, so we can feel mercy for our fellows in life. Our anguish induces a feeling of the world as a sentient Being linked to us by love and compassion.

If we understand religious faith like Unamuno does, it constitutes something rooted in human natural condition. Unamuno's stance does not have an apologetic value because it is grounded in us, beings, and in our nature. Therefore, his view does not provide evidence that proves the existence of God. Religious faith emerges from us, from our vital longing for an endless life. Oya links the original subjectivism, nuclear to Unamuno, with the notions expressed by contemporary philosophers working close to religious fictionalism.

In conclusion, the book consists of new insights proposed by a Spanish scholar on philosophy about one of the most remarkable philosophers of this culture. The author studies Unamuno analyzing one of his most relevant notions. Oya demonstrates a solid background on this subject, thanks to which

he leads the way to new views of Unamuno and the philosophy of religion that will improve our understanding of them.

Roger Ferrer Ventosa
(Universidad de Barcelona)

DERRIDA, Jacques (2021). *Hospitalité. Volume I. Séminaire (1995-1996)*, Paris: Seuil, 356 pp.

Fronteras, derecho y justicia global son algunas de las principales cuestiones alrededor de las cuales gira el seminario de Jacques Derrida publicado, en noviembre del año pasado, con el título de *Hospitalité*. Tras la publicación de los últimos seminarios que impartió en L'École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, traducidos al castellano como *La bestia y el soberano* (2001-2003) y *La pena de muerte* (1999-2001), así como *Le parjure et le pardon* (1997-1999), aún no traducido, la editorial Seuil publicó, el pasado mes de noviembre de 2021, el primer volumen del seminario que Derrida dedicó al estudio de la *Hospitalité* (1995-1996). Y, aunque el filósofo de origen argelino tenía por costumbre recurrir al material de sus seminarios con el fin de elaborar los textos de conferencias o libros que iba publicando, lo cierto es que la mayor parte de los contenidos de dichos seminarios no había visto por el momento la luz. Es el caso del seminario que nos ocupa y del que tan sólo habían sido publicadas, hasta la fecha, la cuarta y la quinta sesión como respuesta derridiana a la invitación de Anne Duffourmantelle a responder de *La hospitalidad* (Buenos Aires, 2000). Pero también es cierto que nuestro autor había relacio-

nado ya la cuestión de la hospitalidad con el pensamiento de Emmanuel Levinas en su texto «Palabra de acogida», publicado en *Adiós a Emmanuel Levinas* (Madrid, 1998). Y, finalmente, uno de los anexos finales del volumen que reseñamos ahora había sido publicado con el título de *Cosmopolitas de todos los países, ¡un esfuerzo más!* (Valladolid, 1996). Ahora bien, esto no quiere decir que sea poco lo que nos puede aportar la lectura completa de su seminario.

Derrida comienza la primera sesión citando, a título de exergo, el «tercer artículo definitivo» para *La Paz perpetua* de Kant, cuyo título es «El derecho cosmopolita debe limitarse a las condiciones de la hospitalidad universal», para adelantarnos ya que, al hablar de hospitalidad, no se tratará de una cuestión de *filantropía* sino de *derecho*; el derecho de un extranjero a no ser tratado con hostilidad por aquel en cuyo territorio ingresa. Ahora bien, Derrida afirma de inmediato que «no sabemos qué es la hospitalidad» (Paris, 2021: 26) y que esta podemos entenderla, al menos, según cuatro diferentes acepciones: en primer lugar, no se trata de un concepto del que podamos obtener un conocimiento objetivo sino tan sólo una pre-comprensión; en segundo